

*Severin Parzinger SVD**

LOS SERMONES CHIQUITANOS: CATEQUESIS ANCESTRAL EN UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA

En San Miguel de Velasco, en el oriente boliviano, se mantiene viva la tradición de “rezar” ciertos sermones en fiestas religiosas importantes a lo largo del año litúrgico. Estos sermones se originaron en tiempos de las reducciones jesuíticas hace siglos y han sido transmitidos fielmente de generación en generación. Este artículo trata los problemas de tradición en una cultura local en proceso de integración con la sociedad más amplia del estado nacional. El autor participó en un proyecto de rescate y valoración de esta tradición de los sermones que giran en torno de la palabra de Dios y de la evangelización.

Quien viaja a los antiguos pueblos misionales de la Chiquitanía en las llanuras del oriente boliviano sumerge en un mundo impresionante de rica herencia cultural. Pueblos sencillos, con el hermoso templo misional en el centro, recuerdan los sueños de siglos pasados y respiran el aliento de una sociedad posmoderna a la vez. Rodeados por una naturaleza con abundante flora y fauna, entre las sabanas secas del Chaco en el sur y las selvas amazónicas en el norte, ofrecen el escenario de una rica expresión cultural que se manifiesta particularmente durante fiestas como la Semana Santa, la Fiesta Patronal, el Carnaval y otras.

Fundadas por los misioneros jesuitas en los siglos XVII y XVIII (1691–1767), las antiguas reducciones de Chiquitos preservan aún hoy en día las tradiciones transmitidas (y con el transcurso del tiempo también adaptadas) desde aquella época, sintetizando de manera muy creativa las culturas indígenas precoloniales y la cultura cristiana europea traída por los misioneros y conquistadores. Las procesiones religiosas, la música, los cantos y bailes tradicionales, la arquitectura, las artesanías, el idioma originario chiquitano (también llamado *bésiro*)¹ y la recitación de sermones tradicionales en el mismo idioma son algunas expresiones de la cultura chiquitana.

* Severin Parzinger es un joven Misionero del Verbo Divino quien cursa sus estudios de teología en la facultad de teología en San Agustín, Alemania. Antes de ingresar en la Congregación pasó un tiempo de experiencia misional en Bolivia, y en el año 2016 volvió para un OTP (programa de formación transcultural) a San Miguel de Velasco. Sus investigaciones sobre los sermo-

Uno de esos antiguos pueblos chiquitanos reconocidos por la UNESCO como patrimonio intangible de la humanidad² es San Miguel de Velasco con sus 11.327 habitantes de los que un 61,5% vive en unos 55 pequeñas comunidades campesinas (Censo 2012, en: INE 2015: 187) que distan hasta 125 kilómetros del pueblo. En San Miguel, como en los demás pueblos de la zona la institución tradicional del cabildo encabezada por los caciques junto con sus músicos y maestros de capilla se encarga de organizar, dirigir y realizar los ritos tradicionales en las fiestas del año. Son los caciques y maestros de capilla también que desde muchas generaciones guardan y recitan solemnemente los antiguos sermones. Sus textos nos hablan de la fe y de la vida, y son modelo creativo de una catequesis laical e inculturada.

1. Los Sermones Chiquitanos: Antiguos textos sagrados en peligro

“Los sermones son una guía para todo ser humano. Desde luego, entre nosotros, en nuestra sociedad necesitamos siempre la Palabra de Dios. Es por eso que escuchamos los sermones porque nos aconsejan, nos orientan en nuestros quehaceres en esta vida en la tierra. Cuando venimos al templo a escuchar la Santa Misa, la palabra del

nes se publicaron como manual para los sermoneadores: Severino Parzinger SVD/Cabildo Indígena de San Miguel de Velasco (eds.), *Osuputakai rurasti Tupáj (Conozcamos la Palabra de Dios). Manual de sermones chiquitanos del pueblo de San Miguel de Velasco y de sus comunidades* (Col. Misión y Diálogo 15), Cochabamba: Editorial Verbo Divino 2016 (véase también *Verbum SVD* 57 [2016] 429s.).

¹ Bésiro (que significa algo como “recto”, “correcto”) es la autodenominación para el idioma chiquitano como se decidió en una asamblea de todos los pueblos chiquitanos en 1997. Con ese nombre también es reconocido oficialmente en la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia (2009: art. 5). Sin embargo, la recepción del nombre bésiro en la zona de San Miguel ha sido poca. Debido a las dinámicas políticas e investigaciones lingüísticas, la población de la zona San Miguel entiende bésiro actualmente más como la denominación del dialecto particular hablado en la zona de Lomerío (150 km al este) que varía bastante de la forma de hablar en San Miguel. En este artículo, por lo tanto, usamos “chiquitano-bésiro” para referirnos al idioma en general.

² Entrada en la lista de patrimonios mundiales de la UNESCO: <http://whc.unesco.org/en/list/529/> (09.03.2017).

padre, esa palabra viene de la Sagrada Escritura. Así también son los sermones de nuestros antepasados, porque son Palabra de Dios para nosotros. Son sagrados. Por eso siempre estamos dispuestos a escucharlos. [...] A través de los mensajes de estos sermones aprendemos a vivir bien, a servir a los demás y a hacer la voluntad de Dios.” (José Soriocó Vaca, en: Parzinger et al. 2016: 5).

Con esas bellas palabras describe Don José, Cacique General y responsable actual (2016) de esa costumbre antigua, los sermones tradicionales y su significado. En cada fiesta religiosa, estos textos transmitidos por muchas generaciones son recitados con melodía típica en las puertas de la iglesia, un ritual de compleja coreografía.

Como tradición proveniente de la época jesuítica, los Sermones Chiquitanos constituyen un género literario propiamente indígena (cfr. Falkinger 2010b; 2012) y son expresión elocuente de una creatividad y espiritualidad únicas. Entendidos por los mismos chiquitanos como “cosa sagrada” y “Palabra de Dios” los sermones comunican mensajes de fe, experiencias de vida, valores y saberes ancestrales e interpretan el profundo significado de los ritos tradicionales. En ellos se encuentran cosmovisión precolonial y espiritualidad cristiana. Como tal forman parte de la tradición oral del lugar y se los puede entender como la “memoria” del pueblo “revelando lo más profundo del alma chiquitana [...] expresando genuinamente la espiritualidad originaria de nuestra región” que se ha formado durante muchos siglos (Parzinger et al. 2016: 6).

Sin embargo, la tradición de los sermones y sus textos están en alto peligro de perderse. Ante un fuerte cambio de cultura que sufre actualmente la sociedad de ese pueblo las tradiciones heredadas son cuestionadas profundamente. Las instituciones tradicionales como el cabildo se encuentran debilitadas por desintegración y marginalización social (véase también la historia del cabildo en Falkinger 2010b: 105-140) y el proceso de la pérdida del idioma originario chiquitano-bésiro está muy avanzado. La lamentación de los ancianos refiriéndose a las tradiciones culturales es tan elocuente como realista: “Cuando nosotros, los viejos, nos morimos, todo eso se acabará”. Ciertamente, si no se redescubre el valor histórico y las profundas enseñanzas de los sermones y demás tradiciones y, más aún, si no se logra una integración en los nuevos contextos sociales de la sociedad actual habrá pocas posibilidades para vivirlas también en el futuro.

Es tiempo de emprender algo en vez de sólo lamentar, se dijeron los caciques de San Miguel y dieron inicio al proyecto de recopilación y revalorización de los Sermones Chiquitanos que será presentado luego. Veamos antes la situación sociocultural actual de este pueblo.

2. Una sociedad que cambia: Breve análisis de la situación sociocultural en la actualidad

La situación sociocultural de los pueblos misionales de la Chiquitania en la actualidad es un tema complejo que abunda en una multitud de factores, dinámicas, interacciones y protagonistas. El presente artículo solamente puede tratar algunos aspectos referidos a la práctica cultural hoy en día en el pueblo de San Miguel de Velasco y en sus comunidades. El breve análisis parte del diálogo sincero del autor con los mismos habitantes de San Miguel.³

Al indagar sobre la situación sociocultural actual del pueblo, la observación clave con la que comienza cualquier conversación con los habitantes es: “Hoy ya no es como antes. Todo ha cambiado.” Con matiz triste y algo resignado, los ancianos de San Miguel constatan en esas pocas palabras un cambio radical en la vida social y cultural durante los últimos años y décadas, una crisis con un impacto social que tal vez aún no se ha revelado a todas.

Probablemente el cambio más evidente en cuanto a la situación sociocultural concierne el marco de referencia para las interacciones sociales, es decir, la vida personal y comunitaria. Hasta hace pocos años el pueblo de San Miguel, al igual que todos los pueblos y comunidades de la zona, constituía un cosmos propio bastante aislado. Las relaciones hacia el exterior del pueblo se reducían a pocas interacciones comerciales o laborales, la comunicación hacia era difícil, los viajes a pueblos vecinos o a la ciudad un esfuerzo inmenso.⁴ El punto de referencia para la vida social era casi exclusivamente la vida en el propio pueblo donde se nacía y se educaba, donde se vivía todas las relaciones sociales, y donde se moría. En los últimos años la exploración vial y los medios de comunicación han transformado la vida del pueblo hasta el último rincón: las carreteras son mejoradas año por año, los viajes se hacen más económicos y rápidos, los medios de comunicación (radio, TV, celular, internet, videollamada y las redes sociales como Facebook y Whatsapp) conectan cada vez más eficiente-

³ Aún careciendo de un estudio sistemático empírico pienso que las entrevistas realizadas durante mi estadía en San Miguel (09/2008 – 05/2010; 09/2015 – 10/2016) establecen referente al tema momentos representativos, tanto por los interlocutores como por las opiniones expresadas (diferentes clases sociales, variedad de actores públicos, jóvenes y mayores).

⁴ Hasta hace pocas décadas los medios de transporte en San Miguel eran exclusivamente el carretón, el caballo y alguna que otra motocicleta, desafío enorme ante las grandes distancias en la región: a los pueblos vecinos más cercanos se tardaba un día de viaje, a la próxima ciudad de Santa Cruz de la Sierra (unos 450 km) más que una semana.

mente con la sociedad nacional y con el exterior, los jóvenes migran a las ciudades en búsqueda de trabajo o formación académica; familiares, amigos y conocidos viven dispersados por otras ciudades, países y continentes. Estas nuevas circunstancias de vida exigen una referencia más allá del propio pueblo, el marco de interacciones se extiende al mundo global.

Los movimientos migratorios conducen a nuevos intercambios culturales y desafíos diversos. Por una parte, la gente del lugar migra a las ciudades u otros países y experimenta la adaptación cultural y social a otros contextos de vida; por otra, la llegada continua de paisanos “del interior” (es decir de las regiones andinas de Bolivia) o del Brasil que llegan en busca de tierras y prosperidad económica, convierte progresivamente el pueblo en un escenario intercultural y diverso. El encuentro con lo ajeno y desconocido en el propio pueblo lleva inevitablemente a conflictos sociales y reta la propia identidad cultural. Cuando, de repente, oriundos de las culturas andinas se “atreven” a celebrar públicamente sus fiestas con sus propias tradiciones, músicas y bailes en la plaza principal del pueblo surgen curiosidad e incompreensión a la vez.⁵

La exploración turística de la región de la Chiquitanía con las antiguas iglesias misionales y rica herencia cultural de la época misiona jesuítica, con rango de patrimonio mundial, crece considerablemente. Por un lado, los turistas traen beneficios económicos a la población local y despiertan la auto-valorización del patrimonio cultural y material. Por otro lado, la práctica de los ritos tradicionales corre el peligro de “museificación” y de alienación de su significado original frente a un turismo sensacionalista, es decir, una presentación de ritos para satisfacer la actitud de consumo cultural del turista respondiendo a los estereotipos comunicados por la propaganda de las agencias de viaje, como lo reseña Chaumeil para los pueblos amazónicos peruanos (2009: 61-74; cfr. también el análisis funcional de los ritos chiquitanos en Strack 1992).

En general, se hace notable un desprendimiento de cierta oralidad. La importancia de documentos escritos, acompañada por una creciente burocratización de la vida en general tiende a socavar y reemplazar las estructuras tradicionales de comunicación oral. Cuando antes valía un acuerdo verbal para arreglar algún asunto oficial,

⁵ Un ejemplo interesante en San Miguel es la celebración de la fiesta de la Asunción de la Virgen María el 15 de agosto: mientras en la tradición local se celebra ese día con misa, procesión y sermón como de costumbre chiquitana, los poblanos oriundos del Occidente se unen a la procesión con sus propios trajes y bailes típicos llevando al mismo tiempo la imagen de la Virgen de Urkupiña (santuario cerca de Cochabamba).

ahora se precisa un contrato por escrito. Una invitación importante que antes se hacía por medio de una visita personal, requiere en el presente de una carta con sello y firma como respaldo. Estas prácticas constituyen un desafío para instituciones como el cabildo que tradicionalmente se basan exclusivamente en la comunicación oral.

Además, el chat vía Facebook y Whatsapp impulsa el rol de la escritura en los procesos comunicativos. Paralelamente se vive un proceso ya avanzado de la desaparición del idioma indígena chiquitano-bésiro, dinámica perceptible especialmente a partir de la reforma educativa de 1952 con una castellanización sistemática (Falkinger 2010b: 118) que estigmatizó el idioma originario al mismo tiempo como “malo” y “bárbaro”. Los ancianos todavía recuerdan los castigos brutales de los maestros en las escuelas o el menosprecio que se recibía al hablar chiquitano en público. En el presente, solamente muy pocos ancianos de San Miguel hablan “el dialecto”, como llaman el idioma chiquitano-bésiro, de manera que la lengua se encuentra en peligro de extinción (Moseley 2010).⁶

En acuerdo con el reconocimiento y la valorización de la pluralidad de culturas e idiomas bolivianos en la nueva Constitución Política del Estado (2009), el gobierno boliviano con su política actual de rescate cultural y reforzamiento de las tradiciones indígenas originarias trata de promover el uso y, de ser necesaria, la recuperación de los idiomas indígenas a nivel nacional y local. Impulsado por la “Ley General de Derechos y Políticas Lingüísticas” (2012) se hace un esfuerzo considerable para revitalizar el uso del idioma chiquitano-bésiro. Sin embargo, su enseñanza en colegios y para funcionarios públicos aún cuenta con dificultades debido a la falta de material didáctico adecuado y profesores capacitados.

Entre las múltiples dinámicas de cambios y desafíos que enfrenta la sociedad, la búsqueda por respuestas idóneas a las nuevas circunstancias es existencial. Cómo relacionarse dentro de las coordenadas de las tradiciones heredadas por un lado, y la apertura hacia una sociedad global y plural por otro lado, se convierte para la generación joven en cuestión de sobrevivencia y es causa de desorientación en cuanto a valores y perspectivas. En ellos se observa una actitud ambivalente en cuanto a la vivencia cultural tradicional en el propio pueblo: hacia afuera, el orgullo por la propia cultura ligándose fuertemente a la identidad colectiva (“¡Mira, eso es lo nuestro!”), ha-

⁶ Cfr. también <http://www.endangeredlanguages.com/lang/1452> (09.03.2017). El análisis de los manuscritos de sermones chiquitanos recopilados en San Miguel ha demostrado la estrecha relación entre la pérdida del idioma originario chiquitano-bésiro y la producción aumentada de manuscritos copiados (Parzinger et al. 2016: 7-9).

cia adentro muchas veces el desinterés y la falta de compromiso activo con la realización de los ritos tradicionales.

Esta realidad se evidencia sobre todo en las fiestas grandes como son la Semana Santa o la Fiesta Patronal. Cada año son más quienes con expresión orgullosa tratan de captar las tradiciones antiguas con fotos o videos (no pocas veces con un lamento por el avance de la desintegración de los ritos: “unos años atrás todavía era más hermoso, cuando los ancianos participaban y rezaban...”), los colegios organizan ferias y exposiciones tematizando la vivencia social y cultural en el pasado entrevistando los recuerdos de los ancianos del pueblo (del cómo vivían “antes”). Pero al mismo tiempo son cada vez menos los que se comprometen con la preparación y realización de los ritos tradicionales. Año tras año disminuye el número de los que saben tocar la música tradicional o los que quieren participar en la institución tradicional del cabildo, primeros responsables de mantener vivas las tradiciones. Hay una ruptura evidente en la transmisión oral de música y saberes tradicionales que se caracteriza también por un profundo conflicto (o tal vez mejor: desentendimiento) entre las generaciones. Sin embargo, también aquí aparecen esas iniciativas humildes, de pocos, ocultas a la vista de la mayoría, que con su sentido práctico dan respuestas concretas a las necesidades tanto sociales como culturales y que transforman la vivencia poco a poco hacia una nueva integración de vida y contexto.

Ante esas realidades que vive la comunidad de San Miguel de Velasco, la búsqueda por respuestas entre la mera conservación de los ritos tradicionales y los desafíos de una nueva sociedad es omnipresente, tanto en las biografías individuales como en las actividades comunales o institucionales.

Cabe agregar que no es la primera vez que se vive semejante crisis, tal como se puede observar si se da un vistazo a la historia del pueblo chiquitano (p.ej. Falkinger 2010b; Lema Garret 2009; Meier 1998; Strack 1992). Por su historia es evidente que los protagonistas culturales chiquitanos son creativos maestros que encuentran una y otra vez formas adaptadas para vivir sus tradiciones dentro de nuevos contextos sociales. La tradición antigua de la recitación de los Sermones Chiquitanos es un vivo ejemplo de esta creatividad.⁷ Además, los chiquitanos muestran una enorme fidelidad en la vivencia cultural heredada de los misioneros jesuitas y antepasados

⁷ En los sermones recopilados en San Miguel se reúnen textos de distintas épocas como se puede ver en sus características literarias. En eso se afirma la opinión de Falkinger de los sermones como “producción literaria activa” (2016: 291). Un análisis sistemático aún queda por hacer.

(que en cuanto a lo religioso son mencionados en los sermones como un solo grupo de referencia: “unama mapainkia unama ubaitaiki ito” – “los sacerdotes y nuestros padres”), un apego a sus tradiciones religiosas que los sujeta a una esfera sagrada intangible. Durante mis visitas era muy frecuente que el sermoneador que recitaba ya por décadas el sermón de la comunidad apenas pudiera explicar el contenido de su sermón.

3. El proyecto de recopilación y revalorización de los Sermones Chiquitanos en San Miguel

De este contexto surgió la iniciativa común entre los caciques del cabildo indígena y el autor del proyecto de recopilación y revalorización de los Sermones Chiquitanos en el municipio de San Miguel de Velasco, con el fin de reunir todo el material accesible (textos, audios, experiencias, recuerdos, mensajes de los sermones, etc.) en un manual para fortalecer y promover esa antigua práctica de recitar los textos sagrados transmitidos por siglos, “para que no se pierda la costumbre sagrada de los sermones”.⁸

En muchos encuentros y talleres públicos, conversaciones y reuniones, los caciques y sermoneadores concordaron con los motivos y fines del proyecto.

Los motivos son:

- “1. Ayudar y fortalecer la práctica actual de sermonear en el pueblo de San Miguel y en sus comunidades, facilitando una colección de material [...] a las autoridades encargadas de sermonear en las fiestas religiosas de todo el año.
2. Facilitar material adecuadamente preparado y traducido con la ayuda de hablantes del dialecto chiquitano migueleño para fomentar el aprendizaje de las presentes y futuras generaciones de nuestro pueblo y comunidades.
3. Redescubrir y hacer accesible mediante interpretaciones y traducciones por los mismos sermoneadores el bello mensaje de fe, de experiencias de vida, valores y saberes ancestrales que nos transmiten los sermones.” (Parzinger et al. 2016: 12-13)

Los fines son:

- “1. Elaborar, editar y distribuir un libro completo, conteniendo los sermones de nuestro pueblo para las fiestas y ocasiones

⁸ El manual con el material recopilado fue publicado luego: Parzinger/Cabildo Indígena de San Miguel, 2016.

tradicionales de todo el año, tanto los textos originales, como también sus traducciones, [interpretaciones] y grabaciones en audio.

2. Organizar y guardar el material recopilado (cuaderno de sermones, audios, etc.) en forma de un archivo de manera accesible a todos los interesados y bajo el cuidado del Cabildo Indígena de San Miguel.” (Parzinger et al. 2016: 13)

Acerca de metodología y desarrollo de ese proyecto, “desde sus comienzos un proyecto inclusivo” y participativo, vale mencionar aquí el procedimiento acordado en largas discusiones durante varios talleres que se debía aplicar con los manuscritos de sermones.

“Por un lado, los cuadernos escritos de cada sermoneador merecen profundo respeto y veneración, conservando íntegramente los derechos y sacrificios de cada copiadador; y eso mucho más todavía si tenemos en cuenta que, en la tradición oral, el sermoneador no era simplemente ‘recitador’ de un texto ya establecido, sino más bien ‘autor’ creativo del sermón en base a la historia dada según la fecha [cfr. Falkinger 2012: 245]. Por otro lado, los mismos sermoneadores mencionan que ‘los libros de ahora ya no son como los de antes. Están mal hechos. Los antiguos, esos eran los propios’. Palabras que dan expresión a la observación de que al copiar los manuscritos, una y otra vez, aumentan también los errores (p.ej. porque el copiadador no entendió la letra del original de donde copiaba) o palabras o frases omitidas, repetidas, equivocadas (p.ej. porque el copiadador estaba distraído y saltó una línea o la copió dos veces). Pero también sabemos que copiadadores que dominan bien el idioma chiquitano iban corrigiendo los manuscritos en cuanto a palabras mal escritas o adaptándolas al eco migueleno [es decir, al dialecto propio de San Miguel de Velasco].” (Parzinger et al. 2016: 14-15)

Por lo tanto, el método que se decidió aplicar fue una comparación sinóptica, palabra por palabra, de todos los sermones de los distintos manuscritos (ya que había p.ej. 12 manuscritos con el Sermón para el Domingo de Pascua) para así poder analizarlos y elaborar “el texto más original de cada sermón”, como decían los mismos sermoneadores, “es decir, un texto ‘más completo’ y de alguna manera ‘corregido’, tomando por base el ‘mejor’ manuscrito y complementándolo y/o modificándolo en pequeños detalles, con la ayuda de los demás manuscritos, siempre dando preferencia a los manuscritos más antiguos.”

Del mismo modo se decidió unificar ligeramente los textos en cuanto a la ortografía para facilitar la lectura y garantizar la mejor recitación posible, ya que sucede que para la misma palabra se encuentran en los manuscritos hasta cinco o más variantes de escri-

birla. En esto, las referencias eran el alfabeto oficial del idioma chiquitano-bésiro por un lado (Sans 2013; Parapaino Castro et al. 2003), la costumbre ortográfica y la fonética del dialecto propio del pueblo de San Miguel por otro lado (Parzinger et al. 2016: 15, 17-19).

4. El proyecto con los Sermones, ¿una respuesta adecuada a la situación sociocultural actual?

Aún como iniciativa común con la participación y aprobación de la gran mayoría de los caciques y sermoneadores del municipio de San Miguel de Velasco, el proyecto de recopilación y revalorización de los Sermones Chiquitanos significa una intervención notoria en una práctica tan antigua como sagrada. Al respecto, la sensibilidad por los mismos chiquitanos es enorme: “No es así nomás. Los sermones no son jugarreta. ¡Eso es cosa sagrada! Es Palabra de Dios. Eso viene de más antes, no es de ahora nomás. Hay que tener mucho respeto, porque vienen de Dios. Uno debe cuidar mucho el libro de sermones” (Rufino Yurucaré, en: Parzinger et al. 2016: 5). Los sermoneadores mantienen sus cuadernos bajo cuidado celoso, protegidos del acceso de curiosos. La recitación de un sermón queda estrictamente reservada al momento respectivo durante la fiesta religiosa.⁹ A través de un sistema complejo de relaciones, roles sociales y prestigios dentro de la comunidad se designan las personas para recitar los sermones en las fiestas del año. El vínculo personal del sermón también señala la costumbre de firmar cada texto escrito/copiado con fecha y nombre. No obstante, los sermones son vistos en primer lugar como herencia colectiva, las copias que existen son compartidos entre los sermoneadores con gran naturalidad.

Ante estos aspectos se impone la pregunta de cómo justificar tal intervención en esa tradición oral¹⁰ teniendo en cuenta la elaboración de un libro completo con los sermones de todo el año e incluso las modificaciones textuales y ortográficas arriba mencionadas. Con razón se teme una normación ilícita limitando la pluralidad existente en la

⁹ Cuando se trataba grabar recitaciones fuera de la fiesta el sermoneador presentaba frecuentemente el sermón incompleto reteniendo partes conscientemente por cuestiones de derecho de propiedad y de autoridad. Pero también está el dicho que “la Palabra de Dios no se debe mezquinar” y que “todos tienen el derecho de escuchar los sermones” (Esteban Poorí y Darío Soriocó, en: Parzinger et al. 2016: 6).

¹⁰ Aunque la tradición de los sermones chiquitanos primeramente es considerada tradición oral, se ha podido demostrar una tradición continua de escribir los sermones desde la época jesuítica hasta el día de hoy (Parzinger et al. 2016: 9; Falkinger 2012).

tradición oral, una “patrimonialización” (o hasta “museificación”; Chaumeil 2009: 61) que podría restringir más la práctica tradicional en lugar de revitalizarla. Ante todo, el proyecto (con la publicación del material recopilado) destapará de cierta forma el tabú social en torno a la tradición de sermones: textos cuyo manejo es reservado a un círculo exclusivo de personas iniciadas con roles sociales reconocidas serán puestos al descubierto, su contenido accesible a cualquier interesado (una consecuencia que se discutía ampliamente en los talleres del proyecto).

En cuanto a la legitimación, habrá que aducir primeramente que fueron los mismos caciques que tomaron la iniciativa para ese proyecto durante las conversaciones frecuentes con el autor.¹¹ De tal manera los mismos chiquitanos asumieron una vez más el papel protagónico no sólo de transmitir los ritos sino también de adaptarlas creativamente a nuevas circunstancias. Por lo tanto era cuestión de honor y compromiso exigido apoyar a toda fuerza esa iniciativa propia de los actores culturales del pueblo que decidieron actuar ante la situación de peligro de extinción del idioma y de los sermones con sus mensajes ancestrales.

Como se indicó en los motivos y fines del proyecto, la idea era desde luego la de revalorizar y apoyar la práctica de los sermones, elaborar un manual según criterios de los mismos sermoneadores para su uso práctico y el redescubrimiento de los mensajes transmitidos por medio de traducciones. Sobre todo en las traducciones, el material es más intento aproximativo que estudio lingüístico sofisticado. Por último se ha tratado de reflejar algo de la pluralidad existente de esa tradición viva en los sermones de las comunidades campesinas (Parzinger et al. 2016: 107-142, parte III) que fueron transcritos sin modificaciones algunas, como también en el suplemento de la gran variedad de audios y manuscritos digitalizados en facsímil.

Pero, ¿cómo responde el proyecto a las necesidades de la sociedad actual? Considerando el rol que ejercieron las autoridades tradicionales, su iniciativa del proyecto de sermones está en la continuidad

¹¹ Se sabe que ya en la primera década del milenio había varios intentos por parte de caciques para realizar un proyecto de recopilación de manuscritos que por falta de apoyo técnico fracasaron, así p.ej. durante el gobierno del cacique general Don Víctor Picó Laverán (1999-2000). El proyecto en San Miguel de Velasco se inspiró en un proyecto similar que se realizó en los años 2008 a 2012 en el pueblo vecino San Ignacio de Velasco bajo la dirección de Sieglinde Falkinger en el que participaron algunos sermoneadores de San Miguel como delegados. De ahí surgió la idea de hacer algo propio en San Miguel ya que los sermones y el idioma se distinguen considerablemente de lugar en lugar.

histórica. Ellos asumen su función de formar activamente la comunidad y aportan su sabiduría y experiencia, reuniendo talentos y recursos de toda la sociedad. Como tal, el proyecto fortalece la institución tradicional del cabildo actualmente debilitada. Su decisión de sacar los sermones un poco del tabú místico que los rodea, publicando los textos y también sus traducciones e interpretaciones puede fomentar un nuevo respeto y una revalorización de esa tradición sagrada y antigua sabiendo que lo que no se conoce tampoco se valora. Es también cierto que, al hacerlo, los sermones se vuelven más vulnerables. Desde una perspectiva práctica, esa tradición solamente tiene futuro al facilitar el material que posibilita el aprendizaje de la recitación junto con los textos necesarios, especialmente en las comunidades campesinas del municipio donde por mayoría ya murieron los ancianos que sabían hablar el idioma chiquitano-bésiro y recitar los sermones se pierde la tradición sin textos escritos accesibles. Desde esa perspectiva, el manual publicado quiere responder con los medios accesibles al descenso continuo de la tradición oral y del conocimiento del idioma.

Por último, el motivo de fortalecer la práctica cultural chiquitana en general (la publicación contiene también los once cantos religiosos en el idioma originario que se conocen en la zona), apunta a reforzar la propia identidad cultural que es esencial para poder entrar en diálogo fructuoso (en vez del conflicto latente o agresivo) con otras tradiciones culturales en el mismo pueblo y ante el panorama nacional y global. El redescubrimiento de interpretaciones y mensajes de las costumbres propias ofrece orientación y valores necesarios para poder defenderse ante estos nuevos contextos de vida.

5. “Dar a conocer la Palabra de Dios”: Los Sermones como catequesis tradicional y perspectivas pastorales

“Osuputakai rurasti Tupáj” – “conozcamos (o conocemos) la Palabra de Dios” – es el título que los sermoneadores eligieron unánimemente y sin intervención alguna para el manual de Sermones. Detrás está la convicción que los Sermones realmente son Palabra de Dios y que su recitación es costumbre y vocación sagrada, establecida por Dios “para siempre”. Llama la atención que tomaron el verbo “osuputakai” en la primera persona que incluye al interlocutor (para decir “todos nosotros, tú/ustedes inclusive”) en vez de la forma exclusiva (“nosotros, pero no tú/ustedes”).¹²

¹² Distinto al español, el idioma chiquitano-bésiro conoce dos formas gramaticales para la primera persona plural: una forma inclusiva y otra exclusiva.

Así se expresa la pertenencia colectiva de los Sermones, la actitud de querer compartirlos en vez de “mezquinarlos” y es indicativo e imperativo a la vez: ya conocemos la Palabra de Dios pero siempre la debemos escuchar y conocer mejor. En ello se expresa una profunda actitud evangelizadora y participativa inherente a la espiritualidad de los chiquitanos. Por eso, desde su estudio de la época misional, Roberto Tomichá (2002: 658) los llama “auténticos cristianos misioneros”, “co-misioneros” con los padres Jesuitas que luego asumieron plena responsabilidad misionera y catequética hasta los días de hoy (Falkinger 2016: 302).¹³ No solamente por eso es recomendado comprender los sermones como una actividad catequética; los mismos sermoneadores también los entienden así. El momento de su recitación es un acto profundamente religioso y sus autores son teólogos indígenas en pleno sentido que tienen todo derecho de ser escuchados y respetados como tales.

Con la tradición de los Sermones Chiquitanos se presenta una tradición catequética que desde siempre ha sido plenamente inculcada, centrada en la Palabra de Dios; en los Sermones hasta aparecen frases en latín que son citas bíblicas en las que se apoya la catequesis del Sermón. Los Sermones se orientan en la espiritualidad e imaginación propia indígena (que desde fuera, sobre todo desde una perspectiva europea frecuentemente parece ser un “mundo mágico”), una actitud y sistemática de la que los misioneros/as y clérigos podemos aprender muchísimo si nos acercamos en un diálogo auténtico y con sumo respeto ante tal herencia sagrada.

Nos ofrece reanudar con nuestra tarea evangelizadora – que se debe realizar en este caso exclusivamente por caminos sensibles del diálogo de cultura – a procesos catequéticos tradicionales y sobre todo inculcados cuando los viéramos como evangelización complementaria y equivalente a las demás actividades pastorales en las parroquias de nuestra zona chiquitana. Esa tradición debe ser vista como una expresión auténtica originaria de la “misión permanente” en Bolivia y “misión continental” impulsada por el episcopado latinoamericano (CELAM 2008) especificando el concepto central de los “discípulos misioneros” de la V. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida (2007). Además que es una oportunidad exclusiva de fortalecer y promover misioneros laicos (¡ya se entienden ellos mismos como tales!). Sería deseable que esos cate-

¹³ Vale mencionar la costumbre originaria de los “misioneros de San Miguelito”, miembros del cabildo que hasta el presente recorren todas las comunidades con una pequeña imagen del patrono antes de la Fiesta Patronal “para llevar las bendiciones del santo hasta los últimos rincones”.

quistas tradicionales con su actividad sean respetados por parte de la demás catequesis parroquial.

Es hora de hacerse “discípulo misionero oyente” y poner esos catequistas tradicionales con sus sermones más al centro de nuestro interés pastoral prestando mucha atención y profundo respeto “a los que siempre estaban”. Se sobreentiende que cualquier intervención o manipulación en contenido o forma ritual de esta costumbre sagrada y antigua – patrimonio intangible de la humanidad – queda absolutamente prohibida, ya que es Palabra de Dios.

Bibliografía citada

- Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia
 2012 Ley N° 269, 02 de agosto. Ley General de Derechos y Políticas Lingüísticas [<http://www.lexivox.org/norms/BO-L-N269.xhtml> (06.03.2017)].
- Chaumeil, Jean-Pierre
 2009 El comercio de la cultura: el caso de los pueblos amazónicos. En: *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 38:1, 61-74 [en línea: <http://bifea.revues.org/pdf/2822> (09.03.2017)].
- Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM)
 2008 *La misión continental para una iglesia misionera*, Bogotá: CELAM [<http://www.usccb.org/catholic-giving/opportunities-for-giving/latin-america/upload/CELAM-I-continental-Guidelines-for-the-continental-Mission.pdf> (09.03.2017)].
- Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia
 2009 [<http://www.presidencia.gob.bo/documentos/publicaciones/constitucion.pdf> (09.03.2017)]
- Falkinger, Sieglinde
 2010a El Arcángel San Miguel en la cosmovisión de los chiquitanos, en: Campos Vera, Norma (ed.), *Entre cielos e infiernos. Memoria del V Encuentro Internacional sobre Barroco*, La Paz: Fundación Visión Cultural, 229-236 [pdf: <http://dadun.unav.edu/handle/10171/18597> (09.03.2017)]
- 2010b (ed.), *Anauxti Jesucristo – Mariaboka. Manual de sermones. Proyecto Recopilación y Documentación de los Sermones Chiquitanos*, Santa Cruz de la Sierra: Fondo Editorial APAC.
- 2012 *Chapye imotii Tupax. Sermones de fiestas patronales en comunidades del Municipio San Ignacio de Velasco. Proyecto Recopilación y Documentación de los Sermones Chiquitanos*, Santa Cruz de la Sierra: Fondo Editorial APAC.

- 2016 Los sermones chiquitanos: su origen y transformación, en: Dedenbach-Salazar Sáenz, Sabine (ed.), *La transmisión de conceptos cristianos a las lenguas amerindias. Estudios sobre textos y contextos de la época colonial*, Sankt Augustin: Academia Verlag (Collectanea Instituti Anthropos 48).
- Instituto Nacional de Estadística (INE) – Estado Plurinacional de Bolivia
2015 *Censo de Población y vivienda 2012, Bolivia. Características de la población*, La Paz: INE [pdf: http://www.ine.gob.bo/pdf/CENSO_POBLACION.pdf (09.03.2017)].
- Lema Garrett, Ana María
2009 *El sentido del silencio. La mano de obra chiquitana en el Oriente boliviano a principios del siglo XX*, Santa Cruz de la Sierra: El País.
- Meier, Johannes
1998 Religiöse Entwicklungen in den Chiquitos-Reduktionen (Bolivien) seit der Ausweisung der Jesuiten, en: Korschörke, Klaus (ed.), *Christen und Gewürze. Konfrontation und Interaktion kolonialer und indigener Christentumsvarianten*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 117-131.
- Moseley, Christopher (ed.)
2010 Chiquitano, en: *Atlas of the World's Languages in Danger*, Paris: UNESCO Publishing [versión en línea: <http://www.unesco.org/languages-atlas/en/atlasmap/language-iso-cax.html> (09.03.2017)].
- Parapaino Castro, Pablino/Ipamo Jiménez, Pedro/Olivo, Janneth
2003 *Guía del alfabeto besiro*, Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Parejas Moreno, Alcides
2010 El cielo y el infierno en las misiones de Chiquitos. Los sermones, en: Campos Vera, Norma (ed.): *Entre cielos e infiernos. Memoria del V Encuentro Internacional sobre Barroco*, La Paz: Fundación Visión Cultural, 213-218 [pdf: <http://dadun.unav.edu/handle/10171/18595> (09.03.2017)]
- Parzinger, Severino/Cabildo Indígena de San Miguel de Velasco (eds.)
2016 *Osuputakai rurasti Tupáj. Manual de Sermones Chiquitanos de San Miguel de Velasco y sus comunidades*, Cochabamba: Editorial Verbo Divino (Misión y Diálogo 15).
- Sans, Pierric
2013 *Elementos de la gramática del Bésiro. Sociolingüística – Fonología – Morfología – Textos*. Con la colaboración de Lucas Chopez Quiviquivi, San Antonio de Lomerío.
- Strack, Peter
1992 *Vor Gott, Gemeinschaft und den Gästen. Kirchenfeste in Ostbolivien seit der Missionierung*, Bielefeld: Verlag für Regionalgeschichte.

Tomichá Charupá, Roberto

2002 *La primera evangelización en las Reducciones de Chiquitos, Bolivia (1691-1767). Protagonistas y metodología misional*, Cochabamba: Editorial Verbo Divino (Misión y Diálogo 3).

ABSTRACTS

In San Miguel de Velasco in Bolivia's eastern lowlands they keep up with the tradition of "reciting" certain homilies on the occasion of important religious feasts in the course of the liturgical year. These homilies can be traced back to the Jesuit reductions several centuries ago and have been transmitted faithfully from one generation to the next. This article deals with the problems of tradition within a local culture in its integration process into the wider national society. The author collaborated in an enterprise to recover and value this tradition of the homilies which have to do with the word of God and with evangelisation.

In San Miguel de Velasco im östlichen Tiefland Boliviens ist die Tradition nach wie vor lebendig, zu wichtigen religiösen Festen des Kirchenjahres bestimmte Predigten „vorzubeten“. Diese Predigten entstanden noch zu Zeiten der Jesuitenreduktionen vor Jahrhunderten und wurden in großer Treue von Generation zu Generation überliefert. Dieser Artikel behandelt die Probleme des Tradierens in einer Lokalkultur im Prozess der Integration in die weitere Nationalgesellschaft. Der Autor nahm an einem Projekt teil, diese Tradition der Predigten zu bewahren und hochzuschätzen, in der es um das Wort Gottes und die Evangelisierung geht.

À San Miguel de Velasco, dans les basses-terres de Bolivie orientale, perdure la tradition de « réciter » certaines homélies, à l'occasion d'importantes fêtes religieuses au long de l'année liturgique. Ces homélies remontent aux réductions jésuites, il y a plusieurs siècles, et ont été fidèlement transmises d'une génération à l'autre. Cet article traite du problème de la tradition dans une culture locale et de son processus d'intégration dans la société nationale plus large. L'auteur a collaboré à une entreprise de récupération et de mise en valeur de cette tradition des homélies, tradition qui concerne la Parole de Dieu et l'évangélisation.